✠

ORACION

FUNEBRE

DICHA EN LAS EXEQUIAS

DEL

ENTE

DE RAZON.



CON LICENCIA:

Reimpresa en Cadiz, por *D. Manuél Ximenez Carreño*, Calle Ancha.
Se hallará en Casa de D. Vitoriano Pajares, baxada de la de Comedias.

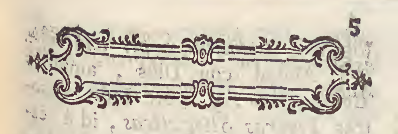
Edidit innumeras species, partimque figuras
Reddidit antiquas, partim nova monstra creavit.
Ovid. 1. Metam.

ADVERTENCIA DEL *Impresor.*

EN el Concurso de Oposiciones, á que convocaron en Malaga los PP. Franciscos Observantes de la Provincia de Granada con el motivo de la celebracion de su Capitulo Provincial, los Opositores á las Catedras de Latinidad leyeron varias Piezas de Oratoria, yá en el Idioma Latino, yá en el Castellano. Entre estas fué una la Oracion Fúnebre en las Exequias del Ente de Razon: el general aplauso, que mereció á los circunstantes, y el deseo, que todos han manifestado de adquirir una copia, me han movido á solicitarla, y obtenerla de la generosidad de un Amigo para

darla al Público, como lo hago, esperando no será ingrata á los Sabios esta determinacion.

EL



¡EDAD FUNESTA! ¡SIGLO de tristeza, y amargura! Acabaronse yá aquellos dias alegres en que las Gracias venian á entretenerse con nosotros, y solo nos ha quedado la memoria de haber sido en otro tiempo felíces. ¡Ah! ¿No te bastaba, Siglo embidioso, y nobelero haber hecho desaparecer de entre nosotros aquellos Personages ilustres, que hacían las delicias de nuestras Clases, los venerables *Proémiales* de la Logica? ¿La nobilisima gerigonza de *Barbara Celarem*? ¿Y las dos nunca bien clamoreadas reduciones del Si-

lo-

logismo *Ostensive y per imposible*? Andad con Dios, amables *Equipolentes*: y sobre todo vosotras *Figuras Silogisticas*, id á respirar ayres mas saludables, y hacer la felicidad de otras Naciones mas dichosas que la nuestra. ¡Ay! que no son estas las unicas perdidas, que hemos hecho en este Siglo de *Pantomima*! La que acabamos de hacer, y por cuya causa se convoca hoy en este lugar de Sabiduria tanta, y tan lucida concurrencia de personas maduras, parece ahogar el sentimiento de las pasadas desgracias. Divina Musa, hija mayor de la luz, ilumina, instruye, alienta este espiritu desmayado, que por una especie de necesidad irresistible se halla hoy empeñado en solemnizar las honras funebres, que se consagran á

la piadosa memoria del siempre augusto, siempre memorable, el delicadisimo, el invisible Ente de razon. No os turbeis, Señores, del imprevisto golpe, que acabo de ocasionaros. El dolor me lo ha arrancado de los labios antes de cumplir todos las leyes del Exordio. Perdonad á mi inadvertencia, ó antes á mi quebranto, y llorad conmigo la justa causa de tanto sentimiento, que al fin, Señores:

Interdum lacrimæ pondera vocis habent.

No, no penseis os interesa menos la materia de que voy à hablaros. El Ente, cuya Oracion Funebre yo debo proferir en este dia, henchía vuestras clases, trepaba

por vuestros montes, paseaba por vuestros campos, dormia en vuestros lechos, y os seguia como sombra por todas partes. ¡Ay de mi! Este mismo Ente, amada caterva de Proto-Logicos, despues de muchos siglos de una fortuna tan solida como su misma naturaleza; despues de haber corrido en hombros de los vientos las quatro partes del Mundo conocido, llevando delante de si la consternacion, y el susto: despues de haber subido sobre el mismo Empyreo, poniendo en movimiento los espacios inmensos del vacio: en fin, despues de una vida llena de honor, y de prosperidad, acaba de morir, dexando á los hombres un exemplo, á los Filosofos un desengaño, y à mi el empeño de hacer el Panegirico de sus virtudes desde el

el instante mismo de su augusto nacimiento. *

Hay en lo mas escondido del cerebro (á donde se retiran los Fantasmas en el momento, que aparecen los crepusculos matutinos) hay pues un seno á quien llamamos vulgalmente *Colodrillo.* (bien sabeis que no miento , Medicos , y Anatomicos) En este seno , que segun su nombre es del genero masculino, suele reposar por algunas horas la imaginacion , hembra harto poco morigerada , si creémos al Poeta del Ponto. El Colodrillo ha dado repetidas pruebas de no ser persona , á quien se puedan fiar por muchas horas entidades de otro sexo, ni aún imaginadas ; hé aqui el ori-

 gen,

* *La palabra virtud significa aqui lo mismo que* propiedad ; *no precisamente virtud Moral, ó Teologica. Dic. de la Leng. Cast. p.* 947.

gen, lugar, motivo, y nacimiento del Ente de razon: una ociosidad, un lugar vacio, una imaginacion traviesa, y un cerviguillo lozano. No puede gloriarse Minerva de origen mas ilustre; pues nació de otro cerebro, sin mas diferencia, que en el nacimiento de Palas fué la Partera un Hozino, y en el de nuestro Ente fué un estrujon de los cascos, al modo que se rebientan los Panarizos.

Esperaban con ansia este felicisimo parto una caterva venerable de Filosofos, y Sofistas: Pytagoras trazando Emblemas, Menippo cazando moscas, Socrates formando Almas, Platon ordenando Republicas, y Epicuro distribuyendo Atomos, quando hé aqui una voz que saliò del profundo del Caos, y decia así:

Iam nova progenies Cœlo demittitur alto:
Iam redit & virgo, redeunt Saturnia regna. *

En efecto, sea que la voz fuese un aguero, ó que fuese un oraculo, el nacimiento de nuestro generoso Ente vino à mudar el Systema del Universo. Desde este punto tomaron cuerpo los Fantasmas, se batieron unas contra otras las sombras pálidas, á manera dc Gladiatores, se cazó en los altos montes de la Luna: los Collados, dexando su antigua naturaleza, se transformaron en Colosos de oro, para satisfacer á los sedientos Midas: hubo Satiros, Faunos, y Silvanos, Capri-faunos, Chimeras, y Cor-

* *Virg. Eclog.* 4.

Cornicabras: las Escuelas mas ilustres se disputaron largo tiempo el honor de ponerle al frente de sus Dogmas Dialecticos, y aún se pensó muchas veces en hacerlo *Objeto Formal* de la Logica.

Entre estos debates, hé aqui à nuestro Ente cumplidos ya los años de su infancia. Jamás se ha visto cosa mas parecida á una persona en cuerpo, y alma. Su estatura se dexò atrás con mucho á la del Angelote del Alcorán. Fueron Pigmeos delante de él los Tyfones, los Sysifos, los Tytanes, y hasta el Gigante famoso del Puente de Mantible. Mil veces fixó su interminable planta sobre las playas Asíaticas de Sumatra, ó Conchinchina, y poniendo el otro pie sobre nuestro Monte Calpe, levantaba su mano poderosa sobre el firmamento, donde

de cribaba con sus dedos las Constelaciones, y hé aqui el origen de la aberracion de las Estrellas fixas. Su fuerza parecerá increible, aún á los menos flacos de entre los mortales. Si, ¿ qué hariais vosotros los Achiles, Hectores, y Diomedes ? ¿ Qué picasteis de vara larga aún á los mismos Dioses : que harias tú, hijo de Alcmena, esforzado Alcides, aún quando subas otra vez sobre el Oeta, y no quede titere con cara en todo el monte, dexando á los Carboneros provision de leña para muchos años ? ¿ Qué habiais de hacer al lado de nuestro robusto Ente, trastornador de los Montes, alborotador de los Mares, sustentador de las Esferas, mejor que Altlante, ensamblador de Epyciclos, Artifice de Meridianos, y que de un solo golpe ha roto los

cas-

cascos de casi todos los Filosofos? ¿Y qué podré yo decir de su destreza? Callen las Circes, Medeas, y Medusas á vista de nuestro agilisimo Ente. Puede ciertamente llamarse el Arlequin universal de los entendimientos. El supo unir en un solo manojo las cosas mas dispersas, y aún repugnantes: él alcanzó á dislocar las mas estrechamente unidas: hizo el equilibrio con el exe de la tierra en la cabeza de Galileo: danzó en la maroma sobre los Turbillones de Descartes: trepó de espaldas con Leibnitz entre sus Monades: hizo juegos de manos con los Elementos de los Chimicos: y compuso mil Pantomimas sobre la formacion de el Cielo, y de la Tierra con los fundamentos de nuestros Filosofos. ¿Y habrá quien se atreva aún á

con-

contradecir la existencia de los Duendes, de las Hechizeras, y de los Encantamentos? ¿Vendrá otro Desengañador con su Teatro Critico á reirse de los Horoscopos, de los Zahories, de los Saludadores, y de las Bruxas? ¡Ah! Tú solo bastabas para convencer á estos Malandrines, amado Ente, pues eras con razon el Protéo de nuestras clases. Tú eras nada, y terminabas una accion real, como dicen los Logicos. Tú eras una mentira artificiosa, y conducias infinito á producir muchas verdades sólidas. Tú no tenias ser primordial, pero gozabas un número infinito de propiedades, en cuya ilustracion han sudado nuestros mejores Proto-logicos. Tú no tenias figura, y aparecias á nuestros mayores á manera de un Duende, pero

con la *Segunda intencion* de *termino*, de *signo*, de *entimema*, de *silogismo*, de *quisicosa.* No eras *Quanto*, y llenabas los grandes vacios del cerebro: y para decirlo de una vez, sin alma, sin cuerpo disfrutabas los quatro dotes, impasibilidad, agilidad, claridad, y sutileza, como un Bienaventurado. Esto solo bastaria para acreditar, que en materia de cuerpos el de nuestro Ente puede llamarse original.

¿Pero qué diré de tu alma, de tu grande alma? Pudiera con razon llamarte el alma del mundo. ¿A donde no penetró tu perspicáz entendimiento? ¿Qué ciencia fué estrangera á tu vasta comprehension? ¡Ah Señores! Sufrid que yo me ciña á estos precisos limites por no dár mas tormento á vuestra paciencia

ciencia. Nada, nada quiero decir sobre su extension en la ciencia Logica, que debiera llamarse por excelencia ciencia suya. ¿Quién manejó los *instrumentos* de inquirir la verdad como nuestro Ente? Callen los Aristoteles, y Porfirios en su presencia. El solo supo, y pudo hacer, que se consumiese mas tiempo en aprender á indagar la verdad, que en indagarla. El hizo crecer el cuerpo de los *Proemiales* de la Logica á una estatura casi gigantesca. Horas felices, tiempo bien aprovechado, vigilias bien logradas aquellas que hemos consumido en decorar, en retener tomos enteros de esta provechosisima Proto-ciencia, origen fecundo de las reumas, de las jaquecas, y de las pulmonias.

Pasemos yá de la Logica á la Fisi-

sica. ¡Oh que campo tan extendido se presenta á mi debil espiritu para amplificar el elogio de nuestro inmortal Ente! ¡Qué fecundidad de inventiva para crear Systemas! El hace del mundo entero un Dios indefectible en el cerebro de Espinosa. El empuja la materia inerme para comenzar una carrera interminable en un espacio, que solo pudo inventar nuestro gran Ente, comunicando su hallazgo á su amado Cartesio. El tira, y afloxa, pesa, y repesa, alarga, y acorta, sube, y baxa á toda la naturaleza, formando como Arlequin un perfecto equilibrio en el Systema Newtoniano. El derrite los Cielos, y hace navegar á los Planetas á vela y remo, sin mas brujula que la equacion de los paralelos; y en quan-

to

to á las longitudes, sabe muy bien que por allá há dias, que se descubrió la quadratura del circulo.

El cuelga los Astros otras veces, á la manera que están los Carneros en el rastro. Allí se columpian, se retrogadan, estacionan, se dirigen, y aún le faltó poco para hacerlos pendola de otros tantos Reloxes Celestiales. El há poblado los Planetas, há calculado la extension de sus terrenos, la distancia reciproca de sus costas, la calidad de sus aguas, la condicion de sus alimentos, la ocupacion de sus Colonos, y aún por el Padron de sus Parroquias hà conjeturado el número de sus habitantes. Por ultimo: él, si Señores, el Ente de razon viendo que estaba entredicha la comunicacion de Etereos, y Sublunares, lle-

lleno de humanidad, y deseoso de extender una nueva rama de comercio, há inventado los Globos Aerostaticos, cuyo descubrimiento reservó para honor inmortal de los *Franceses* sus apasionados. Yà desde hoy veremos subir á los mortales en hombros de los vientos, veremos conducir el Rum, Café, Ponche, y Salchichon para regalo de las Constelaciones; se vestiran á la moda las Estrellas hasta ahora fixas, y se embarcarán para aquellas diafanas regiones, enjambres numerosos de Amoladores, y Peluqueros.

¿Quién habia de creér, que engolfado nuestro Ente en alta mar de estas deliciosas facultades, le sobrase capacidad para dirigir su rumbo hacia los Países altos de la Teologia? Sin embargo, el hecho des-

desmiente la presuncion. Y sino, decidme: ¿quién pudo contribuir á ilustrar la mayor parte de esos tratados de *Conciencia* tan luminosos, tan abundantes de bellas distinciones especulativas para una materia de suyo practíca? Nuestro Ente. ¿Quién hallaría el medio de introducir en la *Moral* todo el golpe de luz que producen la Metafisíca, y la Dialetica? Nuestro ilustre Ente. ¿Quién há hecho crecer el cuerpo de la *Escolastica*, organizandole con los huesos de Questiones, igualmente solidas, que interesantes, con tantas venas de *Prologomenos*, *Instituciones*, *Prelecciones*, *y Aparatos*, extractadas de lo mas escogido de los Poetas, Politicos, y Jurisconsultos? Nuestro erudito Ente. ¿Quién há compaginado esas Obras inmorta-

tales de á quince, de á veinte, y de mas tomos, sembrados de flores de la invencion, y gusto mas exquisito: distinciones oportunas, *Corolarios*, *Escolastico-Historico-Dogmatico-Critico-Polemicos*, y Conclusiones tan necesarias, como: si es posible la Encarnacion del Verbo, despues de diez y siete siglos de haberse obrado? Nuestro Ente, nuestro fecundo Ente.

Por ultimo (para no abusar mas tiempo de vuestra tolerancia) lleno de dias, y de merecimientos literarios, habiendo sido el Coco de los Concursos, el Torbellino de los Teatros, causa de las ronqueras ergotisticas, y molde de los Porchinelas Escolasticos: sus enemigos, si Señores, sus enemigos, los ilustradores del Siglo iluminado, notando la alteracion

cion de sus pulmones, despues de una fuerte disputa, sobre *si era posible que Dios hiciera otro Ente semejante*, le hirieron, si, le hirieron de muerte en aquella parte delicada:: ¡Ah crueles! Parricidas del mejor, y mas inocente de los Fantasmas! ¡Ah! Venga sobre estos inhumanos Enticidas todo el peso de *Barbara*, *Celarent*. Veanse cercados por todas partes en medio del quadro de las *Contraditorias*, *Contrarias*, *Subcontrarias*, *y Subalternas*. Vosotras, vosotras, Furias Dialecticas, heridles con el *Ariete Logico*, con el *Cornigero Dilemma*. Sí, sí generacion adultera, vendrán tiempos, en que de las cenizas mismas de vuestras potencias, que llamais ilustradas, de vuestras observaciones, de vuestros calculos,

de

de vuestras combinaciones, y experiencias, renazca como el Fenix un nuevo Ente de razon, muy parecido á el que por vuestra causa acabamos de perder.

Entretanto enjugad vuestras lagrimas, amadoras de nuestro generoso difunto, y sabed, que murió lleno de animosidad, y de resignacion. Las edades pasadas vinieron á coronarle con el Laurel de Apolo, y á ser testigos de su ultima voluntad. Se ignora aún, qual haya sido esta, reservando para mejor tiempo anunciarla al Público, quando estemos informados con más exactitud de su contenido. Por ahora sabemos unicamente, que dexó dos Legados en su Testamento: el primero al Señor Conde de Bufón, para que de sus bienes formase la *Teoría de la*

Tierra, y *Sistema Planetario.* El segundo, al Censor de Madrid, para que de sus fincas, y muebles fundase, y poseyese un Patronato de Legos, entrase, y saliese por donde se le antojase, comiese, y bebiese á costa de los Santos, y de sus Historias, aunque los Autores estén Canonizados, y sean Doctores de la Iglesia, sin más provision para esta empresa que una *Ironia*, un *Apostrofe*, y una *Bufonada.* Item: para que no pereciese la memoria de tan ilustre Bien-hechor, fué su expresa voluntad, que su Heredero llevase siempre el Apellido del Fundador, por cuya causa el Señor Censor habrá de conocerse en lo sucesivo por el sobre nombre del *Ente.*

Asi consumó la brillante carrera de sus dias el ilustre, el inmor-

mortal Ente de razon, dexando á las generaciones Proto-Logicas el dolor de haber perdido á su Numen Protector. Esta Sabia Provincia de Granada, á quien sobra la beneficencia hacia los menesterosos, determinó hacerle los honores fúnebres, y darle honrosa sepultura dentro de sus Claustros. Sobre el Sepulcro mandó poner la Losa de su *Nuevo Plan de Estudíos*, y en él gravado por mano diestra el siguiente Epitafio.

EPITAFIO.

BAjo este Marmol frio
descansa reducido á breve lecho
el Padre natural del desvario:
á quien venia estrecho
todo Cerebro por mas, y mas vacio.
El

El fué un Ente sin honra, y ni
provecho:
fixó su imperio vario
en medio del espacio imaginario.
Murió, como vivió, de
agitaciones,
de riñas, de pendencias, de
rencillas,
y de un mal de pulmones
andúbo con la muerte á zancadillas:
Las sombras, los epectros, las
visiones
le lloran á quadrillas,
sin saber lo que es, ni lo que
há sido,
si há muerto, si hà sanado, ó si
há vivido.
Tú, Solitario, que á este Lugar
vienes
á ofrecer tus gemidos, y tus votos,
si tienes juicio, y aún sino le
tienes,

esa tumba rocia con el Lotos:
Dale mil parabienes
á las Atropos, Lachesis, y Clotos
y dí con voz sañuda á los ingratos:
Aqui yace la Nada entre dos platos.